NO BASTA HABLAR, DEBEMOS ACTUAR

Claro que debemos decir TODOS ni una más, pero TODOS, casos como el de Mara Castilla definitivamente mueve a la reflexión y nos preguntamos ¿qué pasa con la sociedad en general, que pasa con las mujeres, con los hombres, con la legislación, con los políticos, con los funcionarios, con la política, con las religiones, con los académicos, con Las estadísticas, con las investigaciones, con las teorías, con los protocolos, con las familias? Ojalá no solo preguntáramos y en realidad TODOS hiciéramos algo.

Pero para llegar a actuar es necesario el conocimiento, la conciencia, la sensibilización real de los que nos está pasando y tener además la voluntad de hacer algo TODOS, entender que TODOS somos parte del problema y que podemos ser también parte de la solución.

Definir por donde comenzar tal vez no es lo mejor cuando entendemos que la violencia es un problema sistémico que involucra directa e indirectamente y en ambos sentidos a todas las partes involucradas.

Socialmente hemos instalado y normalizado valores de violencia y sexualidad que sirven a grandes intereses económicos a través de la música, videos, películas, series, comerciales de Tv y radio, noticieros y hasta caricaturas.

Hemos privilegiado en las aulas lo académico dándole menor peso al fomento de las relaciones interpersonales, al desarrollo de habilidades socioemocionales, a la práctica de los principios universales que nos llevan al respeto de la dignidad humana más allá de cualquier tipo de condición física, social, económica o de género.

En las industrias, en las empresas hemos favorecido la producción, la competencia y el capital por encima de los trabajadores y sus necesidades. Hemos promovido en la cultura en general el valor de tener por encima del valor del Ser

No solo Mara fue receptora de violencia, diariamente en el Mundo, en México, en Durango hay miles de personas sufriendo de trata de blancas, de abusos laborales, de terrorismo, de guerras, de robos, homicidios, de violaciones, de todos los tipo y clarificaciones de violencia,….. No basta hablar, debemos actuar.

Hemos dejado en las familias de sentarnos todos a la mesa y aprovechar el espacio para comunicarnos, para expresar emociones, opiniones entre todos. Hemos dejado de decirles a nuestros niños, a nuestros adolescentes lo que está mal y lo que está bien, hemos dejado de hablar de Dios, esperando que la escuela y los medios de comunicación guíen su conciencia.

Hemos como padres y/o como pareja dejado de modelarles a nuestros hijos el valor y el respeto por su propia vida y la de los demás y con el ejemplo mostrarles cómo comunicarse, como expresar sus emociones, como resolver los conflictos, como vivir y superar la frustración.

Hoy fue Mara, indigna, entristece y duele lo que le sucedió a ella y a su familia, ¿quién será mañana? Lo lamentable es que puede ser cualquiera, mujer, niño o niña, hombre, adulto mayor, etc. pues es un problema que no solo tiene que ver con el género y que su solución debe ir entonces más allá de ello.

Tal vez haga falta poner límites sociales, actuar ante la corrupción que pudre el estado de derecho y cualquier legislación o norma y que da paso a la impunidad, romper el silencio sancionando pero atendiendo también al interior de las escuelas las instituciones, las familias y promover los valores universales, los derechos humanos, la dignidad de cualquier persona.

Tal vez se pueda actuar intentando practicar el respeto, la tolerancia, la aceptación, la comunicación asertiva conmigo mismo, con mi familia, mi pareja, mis hijos, mi trabajo, mis compañeros, mis jefes, mis vecinos, con mi contexto en general, pues ***NO BASTA HABLAR DEBEMOS ACTUAR.***